

Título: Ver espiritualmente

Escritura: 2 Reyes 6:8-23

Serie: Topical

1. Introducción –

- a. Como su pastor, quería que nos enfoquemos en la grandeza, majestad y esplendor de nuestro Dios.
 - b. Quería que experimentemos lo que significa servir a este Dios soberano y ser superados con un sentido de su grandeza y de nuestra pequeñez. Digo esto porque es muy posible, y la escritura dice que esto es cierto, que el cristiano pierda de vista al Dios verdadero. Es fácil para el cristiano olvidar, a causa de la dureza del corazón y el pecado, su confianza en Dios.
 - c. ¿Qué seres lamentables somos y con qué frecuencia descuidamos la fuente de todas las bendiciones y la fuente de la verdad? ¿Con qué frecuencia intercambiamos la belleza incorrupta de Dios y sustituimos nuestro propio pensamiento? Y esto a nuestra propia vergüenza.
 - d. Ante nosotros, nos encontramos con este pasaje de la Escritura. En ella, encontramos a dos hombres. Uno que había aprendido el secreto de la confianza en Dios y el otro que solo podía ver las cosas en el sentido físico, sus propios ojos espirituales aun no completamente abiertos. De estos dos hombres, estamos asombrados por el primero. El hombre de Dios, Eliseo, que implícitamente confía en Dios en todo el sentido de la palabra. Miremos a este hombre y veamos cómo el vio las cosas.
 - e. Veamos cuatro verdades, que, si fueran apropiadas por el corazón, nos haría capaces de confiar en Dios y por lo tanto nos haría capaces de ver las cosas como Dios quiere.
2. Versículos 8-10 – Verdad 1: Servimos al Dios Omnisciente – Tenía el rey de Siria guerra contra Israel, y consultando con sus siervos, dijo: En tal y tal lugar estará mi campamento. (9) Y el varón de Dios envió a decir al rey de Israel: Mira que no pases por tal lugar, porque los sirios van allí. (10) Entonces el rey de Israel envió a aquel lugar que el varón de Dios había dicho; y así lo hizo una y otra vez con el fin de cuidarse.
- a. ¡Qué maravillosa verdad descubrimos en esta porción de la Escritura! ¡Qué lenguaje tan emocionante descubrimos aquí!
 - b. ¡Mira amado! Mira de cerca. Nuestro Dios, en su soberanía, es necesariamente omnisciente. Nuestro Dios sabe todas las cosas. Esta es nuestra primera verdad. Sin el conocimiento de su omnisciencia,

nunca podremos ver porque solamente confiaríamos en nuestra visión terrenal y temporal.

- i. Cuando digo que Dios sabe todas las cosas, no les sugiero que el conocimiento de Dios es uno que se aprende en reacción a lo que hace la humanidad, sino más bien un conocimiento que es determinante. Dios ordena todas las cosas que están por venir y, por lo tanto, tiene un conocimiento íntimo y seguro de todo.
 1. Encontramos esta verdad en todas las escrituras: **Isaías 46:9-10** Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, (10) que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero;
 - c. A la luz de esta verdad, ¿qué planes puede idear el hombre? ¿Qué esquemas? ¡Todos los planes de los hombres, como el plan del rey en nuestra historia, son inútiles!
3. Los versículos 11 y 12 – Verdad 2: Servimos al Dios Omnipresente – Y el corazón del rey de Siria se turbó por esto; y llamando a sus siervos, les dijo: ¿No me declararéis vosotros quién de los nuestros es del rey de Israel? (12) Entonces uno de los siervos dijo: No, rey señor mío, sino que el profeta Eliseo está en Israel, el cual declara al rey de Israel las palabras que tú hablas en tu cámara más secreta.
- a. Nuestra segunda verdad para contemplar aumenta nuestra capacidad de ver espiritualmente. Debemos entender esta misma verdad; Dios es omnipresente. No era Eliseo quien estaba en la habitación del rey sino Dios.
 - i. Omnipresente – en todos los lugares en todo momento
 - b. ¿Qué nos enseña esta doctrina? En pocas palabras, nos enseña que no hay lugar o tiempo en el que estemos separados de Dios. ¡Piensa en esto, Amado! Para el cristiano, esto es una gran consolación, pero qué temor debe invadir el alma del incrédulo para descubre tales cosas. ¡Dios está siempre presente!
 - i. **Salmos 139:7-12** ¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? (8) Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. (9) Si tomare las alas del alba Y habitare en el extremo del mar, (10) Aun allí me guiará tu mano, Y me asirá tu diestra. (11) Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán;

Aun la noche resplandecerá alrededor de mí. (12) Aun las tinieblas no encubren de ti, Y la noche resplandece como el día; Lo mismo te son las tinieblas que la luz.

- c. Considere la promesa hecha por Jesús a su pueblo. Una promesa hecha a todos Sus preciosos santos.
 - i. **Mateo 28:20** ...y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén
 1. Él está con cada creyente en todo momento. ¡Qué gran capacidad de ver nos brinda esta doctrina de la omnipresencia!
 - a. Dios está en todas partes y en todo momento. No nos enfrentamos a estas pruebas y estos problemas solos. Estas cosas vienen de Dios para su gloria y Él estará conmigo a través de ellas.
 - b. **Salmos 23:4** Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo...
4. Los versículos 13 y 14 – Verdad 3: Es inútil luchar contra Dios – Y él dijo: Id, y mirad dónde está, para que yo envíe a prenderlo. Y le fue dicho: He aquí que él está en Dotán. (14) Entonces envió el rey allá gente de a caballo, y carros, y un gran ejército, los cuales vinieron de noche, y sitiaron la ciudad.
 - a. Nuestro mundo, sin reconocer ninguna de las verdades que estamos estudiando, está en desacuerdo con Dios. El mundo en el que vivimos intenta constantemente luchar contra Dios. Tal vez, usted o alguien que conoce está en este lugar. El lugar de la terquedad y la desobediencia. El lugar del conflicto con Dios.
 - b. Por más que lo intentes, nunca podrás vencer a Dios. La guerra termina antes de que comience. Llama, como lo hizo este rey, para ti, los mejores hombres, tus soldados y carros. Rodea al pueblo de Dios y lucha contra Dios y su majestad. ¡Muchos se han atrevido a tomar esa posición, ninguno ha ganado ni puede ganar!
 - i. **Salmos 2:1-5** ¿Por qué se amotinan las gentes, Y los pueblos piensan cosas vanas? (2) Se levantarán los reyes de la tierra, Y príncipes consultarán unidos Contra Jehová y contra su ungido, diciendo: (3) Rompamos sus ligaduras, Y echemos de nosotros sus cuerdas. (4) El que mora en los cielos se reirá; El Señor se burlará de ellos. (5) Luego hablará a ellos en su furor, Y los turbará con su ira.

5. Verso 15-17 – Verdad 4: Servimos al Dios Omnipotente – Y se levantó de mañana y salió el que servía al varón de Dios, y he aquí el ejército que tenía sitiada la ciudad, con gente de a caballo y carros. Entonces su criado le dijo: ¡Ah, señor mío! ¿qué haremos? (16) Él le dijo: No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos. (17) Y oró Eliseo, y dijo: Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea. Entonces Jehová abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo.

- a. Aquí nos encontramos con la incapacidad de aquellos que solo tienen visión física.
- b. Observe qué probabilidades estaban presentes. Observe cuánto miedo se deslizó en el corazón del sirviente. Solo podía ver lo que tenía delante porque sabía muy poco de nuestras doctrinas. No había aprendido a confiar en Dios en todo el sentido.
 - i. Él exclama: “¡Ah, señor mío! ¿qué haremos?” Él cree que todo está perdido. Él cree que el mundo ha ganado.
- c. Note las palabras del profeta. En el versículo 16, “**No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos.**”
 - i. Qué palabras increíbles que hablan de confianza. Un hombre que conoce a Dios y sus atributos. Un hombre que puede ver espiritualmente.
 - ii. Aquí encontramos nuestra tercera verdad; Dios es omnipotente.
 - iii. Omnipotente, todo poderoso.
 1. El Nuevo Testamento hace eco de nuestra verdad – **1 Juan 4:4** ...porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.
 - iv. Cuán rápido olvidamos esta verdad. En medio de los problemas, como el sirviente aquí, exclamamos: “**¡Ah, Señor! ¡Todo está perdido!**”
 1. ¿No condena nuestro Señor esta incredulidad cuando dice, “Oh, tú de poca fe?”
 1. Estas palabras fueron pronunciadas solo cuando los discípulos permanecieron incrédulos ante el poder de Dios. Solo podemos ver cuando sabemos que Dios es omnipotente.
- d. Fíjate en la oración. “**Y oró Eliseo, y dijo: Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea.**” Que Dios haga esto por ti y por mí,

Amado. Que condescendiera para abrir nuestros ojos. ¡Que lo veamos por quien es!

- i. Note que Dios contesta la oración sincera que, como petición, le pide a Dios una visión espiritual. Deberíamos, como lo hizo el profeta, pedirle a Dios que nos conceda la capacidad de ver. Pedir que nos otorgue la capacidad de conocerlo, Su carácter, amor y atributos. Que nos conceda el conocimiento que viene del estudio de su palabra. Que nos conceda experimentar la seguridad de su poder.
 - e. ¿Qué ve el sirviente? Dice la palabra, **“Entonces Jehová abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo.”**
 - i. Él ve el amor de Dios por su pueblo. Él ve la Omnipotencia de Dios en plena exhibición. Una montaña llena de caballos y carros de fuego listos para luchar en nombre del pueblo de Dios.
 - ii. Qué maravillosa verdad encontramos. Oh, que el Señor les enseñe la verdad de nuestras doctrinas. ¡Que Dios les permitiría ver!
6. Versículos 18-20 – Verdad 5: Los cristianos son personas videntes en un mundo ciego – Y luego que los sirios descendieron a él, oró Eliseo a Jehová, y dijo: Te ruego que hieras con ceguera a esta gente. Y los hirió con ceguera, conforme a la petición de Eliseo. (19) Después les dijo Eliseo: No es éste el camino, ni es ésta la ciudad; seguidme, y yo os guiaré al hombre que buscáis. Y los guió a Samaria. (20) Y cuando llegaron a Samaria, dijo Eliseo: Jehová, abre los ojos de éstos, para que vean. Y Jehová abrió sus ojos, y miraron, y se hallaban en medio de Samaria.
- a. Ya sea una ceguera física o mental, aquellos que se oponen a Dios finalmente perderán. Esta ceguera era indicativa del estado espiritual de estos hombres.
 - b. Eliseo los lleva a un lugar donde no desean ir.
 - c. Imagine su sorpresa cuando Dios les concede la capacidad de ver de nuevo. Imagine su sorpresa cuando entiendan que todo su entrenamiento, combate y experiencia no vale nada ante de Dios.
 - d. Imagine su consternación cuando se dan cuenta de que todo su ejército, enviado contra un hombre, era insuficiente. No por el hombre sino por el Dios detrás de ese hombre. ¿No nos muestran las Escrituras esta misma verdad una y otra vez? Por supuesto que sí, Cristo es victorioso, sus discípulos, los profetas de la antigüedad y

todos aquellos que ven espiritualmente. Este mundo no puede vencer al Dios del cielo porque Él lucha por su pueblo.

7. Versos 21-23 – Verdad 6 : Servimos al Dios de la Misericordia y Gracia – Cuando el rey de Israel los hubo visto, dijo a Eliseo: ¿Los mataré, padre mío? (22) Él le respondió: No los mates. ¿Matarías tú a los que tomaste cautivos con tu espada y con tu arco? Pon delante de ellos pan y agua, para que coman y beban, y vuelvan a sus señores. (23) Entonces se les preparó una gran comida; y cuando habían comido y bebido, los envió, y ellos se volvieron a su señor. Y nunca más vinieron bandas armadas de Siria a la tierra de Israel.
- a. Amados, llegamos a nuestra final verdad. Para ver correctamente, debemos entender que servimos a un Dios de Misericordia y Gracia. Somos excelentes ejemplos de esto. Dios nos muestra ante el mundo como Sus trofeos de gracia y misericordia.
 - b. Nosotros, como estos hombres, merecíamos la muerte. El rey de Israel pide permiso para ejecutar a estos pecadores. Habían invadido el territorio, habían venido contra el hombre de Dios y habían elegido pelear contra Dios. Estos hombres, como nosotros, eran viles pecadores.
 - c. ¿Cuál es la respuesta divina en cuanto al destino de estos hombres? Dios, a través del profeta, ordena la gracia y la misericordia. Darles de comer y soltarlos. Concédeles la oportunidad de reflexionar sobre este gran Dios. Dios los invita a ellos a darse cuenta de que Eliseo no podría haber hecho todas estas cosas. Dese cuenta, dice Dios a estos hombres, de que nunca podrían haber ganado. Ellos deben de ser hombres condenados; hombres expuestos a la ira de Dios.
 - i. Dios les da tiempo y la oportunidad para arrepentirse. Dios les da el tiempo para buscar el perdón.
 - ii. **Salmos 145:8-9** Clemente y misericordioso es Jehová, Lento para la ira, y grande en misericordia. (9) Bueno es Jehová para con todos, Y sus misericordias sobre todas sus obras.
8. Bendición
- a. **Juan 9:24-25** Entonces volvieron a llamar al hombre que había sido ciego, y le dijeron: Da gloria a Dios; nosotros sabemos que ese hombre es pecador. (25) Entonces él respondió y dijo: Si es pecador, no lo sé; una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo.

Lectura pública de las Escrituras
Juan 9:1-25